

REFLEXIONEMOS

Invitamos hoy más encarecidamente que nunca a la reflexión a nuestros asociados y vecinos todos.

Sabemos que una vez más levantarán su voz en contra algunos.

Sabemos también que una vez más los hombres de buena voluntad tendrán ocasión de mirar bien el camino que se debe seguir.

"Obras son amores y no buenas razones" ha sido nuestra divisa y queremos que lo sea en el futuro.

Quisieramos que por encima de simpatías o antipatías más o menos circunstanciales, nos detuviéramos a pensar seriamente en las consecuencias que puede tener nuestra colaboración o nuestra resistencia.

Pasarán las personas, que siempre serán discutibles en cuanto a muchos de sus actos: nadie debe presumir de perfección como tampoco a nadie hay que condenarle irremisiblemente.

Hoy entre nosotros hay que prestar mucha más atención a las instituciones que a las personas, sobre todo si aquellas responden a necesidades y problemas de carácter general.

Por eso queremos invitar a reflexionar sobre los problemas e instituciuines que tenemos más que sobre personas.

Vamos a enfrentarnos con realidades que a todos nos afectan.

INSTITUCIONES EVOLUCIONADAS

En la era atómica, se ha dicho con razón, no nos bastan instituciones de la época del carbón.

Necesitamos amoldarnos al nuevo ritmo que se ha impreso a la vida.

En este orden de cosas resulta tan fatal quedarse al margen por falta de decisión y evolución, como morir arrollado.

Una sociedad ágil, como es la nuestra, requiere hombres mejor preparados.

En tanto será ágil nuestra sociedad en cuanto disponga de un máximo de elementos preparados en las capas superiores.

Los pueblos que se conforman con mantener la competencia entre peones, no cuentan en la actualidad: están llamadas a no pintar nada o desaparecer.

Hasta el presente entre nosotros prácticamente no hemos conocido más competencia que entre peones o pco más que peones. No se acusaba la falta de otros elementos con formación superior porque los cargos y honores hemos mantenido como prebendas y hereditarios.

Han estado cubiertos los puestos.

Los puestos tenían que ser hereditarios.

Para eso no interesaba "producir" más que con racionamiento técnicos y hombres con capacidad superior.

Hemos vivido en una sociedad un tanto anquilosada y esclerótica, que fundamentalmente trata de huir de todo riesgo y considera como la aventura más peligrosa UNA PROMOCION CULTURAL Y SOCIAL de la masa.

Los que nacen predestinados para ser algo, pocas veces ponen en juego toda su capacidad: al fin y al cabo pueden confiar en lo que han hecho sus progeneitores aunque ellos no hagan gran cosa.

EL UNICO DERROCHE ACEPTABLE

La razón fundamental por la que se trata de poner cortapisas a una promoción más amplia, la razón aceptable, podría ser la económica ya que HOY EL MANTENIMIENTO DE PRIVILEGIOS A BASE DE DISCRIMINACION en la promoción no tiene justificación.

Vamos a decir claramente que no se puede apelar a razones de índole económica para oponernos a una acción amplia de promoción.

Para asegurar la promoción sin discriminaciones de todos los jóvenes al límite de su capacidad hace falta entre nosotros menos de lo que gastamos en champán y licores al año o menos de lo que importan nuestras excursiones y viajes de placer o menos de lo que representa cualquier capítulo de diversiones de cine, de modas, etc..

Para ello basta un mínimo de los ingresos de trabajo o de beneficios de las actividades mercantiles o industriales, etc..

La forma de justicia social a que hoy tiene derecho más indiscutible toda persona y de cuya implantación más profundamente depende la suerte futura de los hombres es la de IGUALDAD DE OPORTUNIDADES.

Otras razones y consideraciones sociales, como pueden ser la herencia o el amor innato de cada padre a sus hijos, tienen que CEDER la primacia a la realización y aplicación práctica de este principio de igualdad de oportunidades.

Ya nos hacemos cargo de otras objeciones.

Antes de que nos formularan, brindamos unas preguntas.

Hay algún mal en que un hombre con capacidad y formación superior de hecho tuviera que emplearse en actividades de menor significación? Es decir, es un mal intrínseco el que un perito o ingeniero tuviera que ser chofer después de todos sus Estudios?

No será más expuesto y peligroso que uno con formación mínima estuviera en trance y hasta con necesidad de emplearse en actividades que requieren mayor competencia? Es decir, no es mayor mal que un peón o analfabeto esté ocupando puestos directivos o de responsabilidad? Es que de hecho se puede impedir que un número considerable de personas con talento natural, pero con preparación exigua, ocupen cargos de responsabilidad máxima, cuando en una SOCIEDAD COMO LA NUESTRA NO SE LES HA DADO OPORTUNIDADES DE FORMACIÓN?

Creemos que nuestra sociedad mientras pueda permitirse disponer de recursos para cosas no necesarias, TIENE QUE EMPEÑAR POR ASEGURAR A TODOS, AUN A COSTA DE INVERSIONES NO RENTABLES TODAS, LAS OPORTUNIDADES DE FORMACIÓN A LAS NUEVAS GENERACIONES.

El único derecho aceptable sería el originado por gastos educativos y culturales, que beneficiaran a todos y se destinaran en principio a la concesión de esa IGUALDAD DE OPORTUNIDADES A NUESTROS JOVENES GENERACIONES.

No más derroches en tanto no se acepte la inversión necesaria para dar a todos una educación y una cultura, en virtud de las cuales puedan ser el día de mañana capaces de una convivencia más profunda y humana.

LA NATURALEZA QUE HAY QUE DOMINAR

En efecto la naturaleza de cuyo dominio el hombre ha de acabar por sacar todo el provecho que permite sus conquistas técnicas y su progreso material es esta que llevamos a cuestas cada uno.

La educación y la cultura están fundamentalmente ordenadas a la consecución de este dominio y por tanto de la domesticación de la naturaleza natural con que nacemos.

Hoy como todos sabemos tiene más importancia LA CAPACIDAD DE TRABAJO DE LOS HOMBRES que pueblan la tierra, que la riqueza o potencial de la tierra que los sostiene.

Hoy los pueblos prósperos no son los que encierran riquezas en sus entrañas, sino los que tienen hombres con cerebros cultivados.

Esta naturaleza, cuya domesticación debe imponerse NUESTRO SISTEMA DE EDUCACIÓN Y PROMOCIÓN es el que se descompone en,

1-el instinto individualista, por el que cada uno solo sabe mirar por sí mismo olvidando la condición social que nos hace civilizados y capaces de convivencia.

2-el instinto de gastar a toda costa, sin consideración a los demás o a las exigencias de la justicia y dignidad humana

3-el instinto y la preocupación por lo inmediato con olvido o descuido de una previsión mínima.

Esa naturaleza con las expresadas fuerzas y resortes, requiere

la superación de los indicados instintos mediante la proyección

- 1-del individualismo hacia una solidaridad
- 2-del afán de lucro hacia el sentido de servicio
- 3-de lo inmediato por lo previsible, que sitúa al hombre en superioridad de condiciones con respecto a los seres inferiores.

NUESTRA META

Nuestros esfuerzos tienen que ir encaminados a la generalización de unos principios de educación aptos para la domesticación expresada.

Así es cómo prepararemos hombres, capaces de medrar haciendo mejorar su suerte a otros.

Hombres para los que las desigualdades no sean ofensivas, sino funcionales y como tales totalmente justificadas.

Hombres que obligados a luchar y a competir en los planos superiores de las actividades humanas, han de saber imprimir un dinamismo a nuestra sociedad.

Estos hombres en calidad de padres han de admitir y saber que el mejor patrimonio que se deja a los hijos no son facilidades de vida acumuladas para ellos, sino el ejemplo de sus propias conductas y la necesidad de poner en juego sus resortes personales.

La protección que deben tener los hijos por parte de los padres no es la derivada de una herencia de puestos y privilegios "discretamente" reservados, sino la de oportunidades de superación con la necesidad de luchar.

Indudablemente el día que la perspectiva general que se avecinara a todos los jóvenes fuera la que presagiamos, entonces en nuestra sociedad se derribaban una serie de barreras y cercos que nos restaban agilidad y capacidad.

FUERA TEMORES VANOS

La producción masiva de artículos de toda índole asequibles a las masas, de hecho no ha limitado el nivel de comodidad o bienestar de nadie.

Aquella sociedad en la que los artículos hoy al alcance de las masas solo podían llegar a unos pocos, no era una sociedad envidiable ni desde el punto de vista de los que tenían entonces la fortuna de disponer de lo que otros no podían alcanzar.

Entendemos que está llamado a producir un fenómeno análogo el hecho de una promoción masiva a niveles más elevados de toda la población.

No han de venir más que bienes.

Y para que entre nosotros estén al alcance de todos rápidamente estos bienes, necesitamos dar un paso más en este camino de facilitar la educación y la cultura en niveles superiores y más generales.

UNA ENSEÑANZA PROFESIONAL MAS DIVERSIFICADA

Lo primero que necesitamos pensar es en una enseñanza más diversificada cara a un campo más amplio de oportunidades de actividad industrial futura.

Tenemos que preparar la gente para andar por casa y para salir. Pero hoy el círculo de relaciones y de competencia que se impone no es el local o ni siquiera nacional.

Por eso tiene que ser como la cosa más natural el que se prepare en el conocimiento de los idiomas necesarios para andar por Europa.

Necesitamos más que el ajuste.

HOY CON ESCUELITAS

se hace una faena a la gente.

Hoy no podemos vivir de los méritos que un día efectivamente fueron reconocibles, pero que han quedado atrás en orden a las necesidades hanido progresando.

Tampoco es cuestión de que procedamos a obras sociales sin estructura social adecuada a la naturaleza de las mismas.

Creemos por eso que en este momento son los padres de familia, las instituciones sociales, que encaran los intereses de la sociedad los que deben actuar y los demás deben ayudarles proporcionándoles los recursos económicos,